

Galeria Estrany-de la Mota

<http://www.estranydelamota.com/>

Passatge Mercader 18
08008 Barcelona, España
T +34 93 215 70 51

WAA. Belvedere

Inauguración: Miércoles, 8 de junio de 2011, 19.30 h.

Exposición: 08.06.2011 – 15.07.2011. Lunes a viernes de 10.30 a 14.00 h. y de 16.00 a 19.00 h.

Artistas: Gabriel Acevedo Velarde, Curro Claret, Javier Codesal, Patricia Esquivias, Jaume Ferrete, Cyprien Gaillard, Ana García-Pineda, Mario García Torres, Félix González-Torres, Rubén Grilo, Jeleton, Jonathan Millán, Bruce Nauman, Miguel Noguera, Job Ramos, Tere Recarens, Alex Reynolds, Francesc Ruiz, Daniel Steegmann, Ricardo Trigo, WeAreQQ

Comisarios: Bestué/Vives

En *Belvedere*, se muestran trabajos de una serie de artistas que han formado parte de nuestro recorrido como referentes, como hitos en nuestro camino y como compañeros. El objetivo de plantearlos en un mismo espacio no es otro que evidenciar la complejidad y al mismo tiempo el goce de la creación artística. No son todos los que están pero no sobra ninguno y el intento de analogía entre los diferentes trabajos se entiende en cadena, donde la conexión entre un eslabón y el siguiente puede darse solo en un punto. Asimismo, la unión del primer y último elemento de esta cadena describe un círculo estable que condensa buena parte de nuestras inquietudes.

Esos puntos de inicio y fin, son dos obras y dos artistas que nos ayudan a enmarcar la exposición: *Violent Incident* (1986) de Bruce Nauman y *Last Night* (1993) de Félix González-Torres.

Un buen día Nauman decide que arte era cualquier cosa que sucede en su estudio. A partir de entonces realiza una serie de acciones donde pone en relación directa su cuerpo con el entorno inmediato. Poco a poco el artista va refinando esta inmediatez y comienza a valerse de construcciones y escenas cada vez más ficticias que, como si de un boomerang se tratase, acaban desmontando la precariedad de lo real. Este es el caso de *Violent Incident* en el que presenta una situación en la cual una pareja se dispone a cenar. Lo que pretendía ser una velada romántica se ve truncada en un instante, cuando el hombre retira la silla a la mujer en el momento en el que ella está a punto de sentarse, cayendo al suelo. La "pequeña" broma pesada desemboca en una tragedia que acabará con ambos muertos. Este y otros trabajos nos sirvieron de aprendizaje para plantearnos la posibilidad de construir situaciones que, a partir de un giro inesperado, acaban ilustrando la potencia de lo absurdo.

Félix González-Torres abandona en la sala de exposiciones una montaña de caramelos o un pilón de pósters que el espectador se puede ir llevando. Son trabajos que tienen como origen la formulación de un momento biográfico e íntimo que pasa a ser compartido con todos. El trabajo se dispersa, igual que el sentimiento de pérdida que esconde, en ocasiones solo apuntado por el título. Del mismo modo, logra conmovernos poniendo ante nosotros una simple pareja de relojes. Activa emotivamente objetos industriales, que nos remiten a otros lugares fuera del contexto expositivo y permiten imaginar nuevas vías narrativas. Y es en resumen lo que nos interesa de *Last Night* (1993), su capacidad transportadora a lugares privados con elementos corrientes.

De la unión de ambas oberturas intelectuales se dibuja toda una serie de prácticas que no se entienden sin la presencia del otro. Juegan dialécticamente con la seducción y lo hermético, el afecto y la repulsa, la empatía y el extrañamiento. Vinculan lo cotidiano y lo personal como estrategia de acercamiento pero también como necesidad discursiva. Aún revisitando prácticas conceptuales la aproximación es desde el relato y cuando se habla de forma o abstracción, esta no se entiende despegada de un cuerpo, de su propia humanización. Son trabajos que huyen de una materialización única o estable, de un objeto que cuando existe alude a otros lugares y espacios. Se trata, en fin, de una invención de vida.

Obras en exposición

Gabriel Acevedo Velarde (Lima, 1976) convive con sus objetos mentales, cualquier cosa que se le pasa por la cabeza tiene cabida en la realidad, inventando para ello nuevas formas de representación cercanas a veces al viaje psicotrópico. En la pieza escogida, *Runaways Cones* (2009), vemos una serie de dibujos inmediatos a bolígrafo que se presentan junto a su negativo poniendo en duda la validez del propio documento. Estos pertenecen a un trabajo en el que propone –de manera científicista– una compleja teoría sobre el apareamiento de los murcielagos y la ocupación del espacio (*Dancing Cones*, 2009). Acevedo nos traslada a un lugar tridimensional indefinido donde parejas de formas, geométricas y dinámicas, representan ahora movimientos aparentemente humanos. La noción del uno y el otro deviene una coordinación subjetiva y extra sensorial, entendiendo el ente social, como un fluido en el cual suceden pequeñas reacciones afectan inmediatamente lo que tiene al lado.

Curro Claret (Barcelona, 1968) es un diseñador industrial atípico. Sus proyectos suelen ser apliques, objetos intermedios, que nos permiten reutilizar embalajes o objetos de deshecho. De él habremos visto unos soportes de pared para usar las cajas de transporte como estantes o un frutero hecho con la propia red de las naranjas. En esta ocasión nos presenta una serie de *Taburetes* (2011) realizados con una placa metálica diseñada por él que permite su fácil construcción reaprovechando cualquier trozo de madera o mueble. Desde hace un tiempo este diseño es utilizado en talleres de la Fundació Arrels, organización que se encarga de la recuperación integral de personas en situación de exclusión social.

Javier Codesal (Sabiñánigo–Huesca, 1958) se adentra con sus trabajos a estudiar el ritual de la existencia. Lo hace desde ese lugar común e ineludible que nos une, experimentar la ausencia en vida, el momento detenido de vaticinar la muerte. Construye relatos en los que a través de la memoria propia, *El bosque respira* (2003), o de personas cercanas, *Viaje de novios* (2005), persigue completar una iconografía de situaciones, esperas y gestos. En el trabajo que se muestra en esta exposición, *O milagre da carne* (1994), nos retrata un entorno rural de una familia dedicada a la ganadería y, por tanto, al sacrificio habitual del vacuno. Todo un universo simbólico –surrealista en ocasiones– que se teje en las maneras de relacionarse de los diferentes personajes. De Codesal nos entusiasma el cómo logra al mismo tiempo, plasmar el horror de subyace en aquello familiar, o la delicada tensión de un momento mil veces vivido.

Patricia Esquivias (Caracas, 1979) se abre al espectador a través de sus explicaciones en estilo directo. En sus videos, coloca la cámara bajo su punto de vista haciendo desfilar ante sus ojos (los del público) un carrusel de imágenes que siguen naturalmente su discurso oral. Plantea un trabajo de análisis exhaustivo de lo real, asociando elementos aparentemente heréticos. En *Folklore II* (2008) consigue yuxtaponer a Felipe II con Julio Iglesias, y encuentra analogías entre ambas figuras y épocas, con la cultura del Sol. Sin embargo, en *Folklore III* (2010), el trabajo que nos compete, Esquivias traza un relato alrededor de dos lugares alejados que, sin embargo, comparten un mismo nombre: Finisterre. De Esquivias nos maravilla su manera de mostrarse tal cual como filtro la realidad, “Soy lo que sé” y sobretodo su capacidad de comunicar llanamente ideas que nos alejan de lugares comunes.

Jaume Ferrer (Barcelona, 1980) explora en sus últimos trabajos las potencialidades del sonido y de la oralidad como vehículo narrativo. Es un hombre de internet. Utiliza materiales de muy diversa índole y procedencia con el objetivo final de subvertir e incluso desaprender las maneras de escuchar y entender. Sus recursos van desde la tautología a la canción, pasando por la greguería, todas ellas entendidas casi como del repertorio popular. Basándose en su voz atraviesa tantos registros como puede: Ensambla arengas políticas y frases de los media, melodías y sonidos guturales, sentencias provocativas y arrumacos, comentarios al margen y apuntes técnicos, decisiones y notas autoreferenciales. Todo esto sucede en el trabajo de nueva producción que presenta, *Target rosa* (2011), que acompaña una imagen de una mano sin pulgar, sin un “ok”. Todo va a ir a mal...

El trabajo de Cyprien Gaillard (París, 1980) se tiñe de nostalgia reconstruyendo la memoria de lugares que, diseñados por el hombre, han sido también habitados de forma muy distinta a la planeada. En ese encuentro entre lo imaginado y el avatar de los acontecimientos es donde se genera la máxima violencia que nos interesa subrayar. Sucede en videos como: *Desniansky Raion* (2007), con una pelea de hooligans rusos, en *Cities of Gold and Mirrors* (2009), con guiris haciendo concursos de ingesta de alcohol en Cancún, y en el video que mostramos aquí, *The Lake Arches* (2007). En él, se ve una pareja de amigos dispuestos a bañarse en un lago, con una arquitectura postmoderna de Ricardo Bofill como escenario de fondo. Tras tirarse al agua uno de ellos sale con la nariz rota y la cara llena de sangre por

la poca profundidad del lago. La acción sucede en paralelo al latente devenir de los años en dicha edificación utópica que se da de bruces con el presente.

Ana García Pineda (Sabadell, 1984) pretende la imposible misión de explicar el mundo. Aunque su manera de narrar es afable, no podemos fiarnos del todo de su ingenuidad, pues es capaz de llevarnos en un instante de lo sublime al horror. De esta manera, en la obra que se presenta, *Historia del calamar* (2008), la artista traza en dibujo un recorrido a través de una multitud de objetos, personajes o situaciones relacionados a través de la forma. En la unión de un pictograma con el siguiente traza analogías absurdas y delirantes suspendidas en un orden cósmico. Su experiencia vital atraviesa toda su práctica, lo que quiere decir que una ruptura puede estar seguida de la composición de una pieza musical, una anécdota convertirse en una conferencia o querer ver en *Tots estimem Catalunya* (2009) una especie de amor al pueblo catalán a través de películas de terror. En los últimos años

Mario García Torres (México, 1975) ha realizado una serie de trabajos donde revisita una serie de artistas y obras relacionados con la práctica conceptual de los años setenta, poniendo sus obras en contexto. El artista busca una mirada retrospectiva que busca ser activa, rehuyendo la melancolía. Se acerca como un detective amable al lugar de los hechos, de donde recoge muestras e interroga a los testimonios. Así lo hizo en *Lo que pasa en Halifax queda en Halifax (en 36 slides)* (2004–2006) en la que reúne a los estudiantes que participaron en una obra de Robert Barry consistente en guardar un secreto. En la pieza que nos presenta *Carta Abierta a Dr. Atl* (2005) se introduce en disquisiciones más políticas, estableciendo un diálogo ficticio con el pintor mexicano Gerardo Murillo entorno a la inminente colocación de un museo Guggenheim en las afueras de Guadalajara y como esto puede afectar al paisaje.

La ubicuidad como característica de lo artístico, nos la presenta Rubén Grilo (Vigo, 1981) en su trabajo *Here, There, Hole, Through. A Restaurant Take-away Menu is Lying on My Kitchen Floor* (2010). Tal y como dice el título, el menú se encuentra “cuánticamente” colgado en la galería y en el suelo de su cocina al mismo tiempo. Rubén Grilo suele proponer sistemas totales y cerrados, ya sean completamente suyos o partiendo del análisis de otros como en *Talking to Warja...* (2010) en el que reensambla la gramática visual secreta que incluía la escritora en la ilustración de sus cuentos. En dichos sistemas puedes encontrar al mismo nivel resultados, toma de decisiones y pistas para la descodificación de todo el aparato. Grilo escapa deliberadamente del método científico y sugiere modos más propios, momentos de vida incluso privados que cristalizan el objeto artístico.

En esta exposición Jeleton, Jesús Arpal (Bilbao, 1972) y Gela Alcántara (Murcia, 1975), presentan dos trabajos. *La Conferencia que comenta com una missa i acaba com una tempesta* (2011) fue presentada por primera vez en Bulegoa z/b, Bilbao, y está pensada para ser leída en voz alta, como una disolución del statement del trabajo de los propios artistas. Tanto esta como el dibujo *Ulisses encadenat asisteix a un concert* (2011), son una muestra del peculiar trabajo de los artistas que entremezclan sus gustos personales con los literarios, la cultura popular con la académica. Su objetivo final parece ser el de establecer un nuevo valor simbólico a lo que sucede en la realidad, elevando al rango de alegorías y signos a una serie de personajes y sucesos que, sin su ayuda, pasarían a ser meros residuos de la cultura, al borde del olvido y la desmemoria.

Desde sus inicios Jonathan Millán (Barcelona, 1976) ha establecido una relación problemática con el arte contemporáneo, buscando siempre líneas de escape al concepto de obra acabada. Esta problemática tiene que ver con la duda de hasta que punto puede tener valor una idea, algo cuya potencia es su propia imposibilidad física. En la exposición Jonathan presenta dos trabajos recientes: *Actrices si fueran monos* (2011) y *Películas convertidas en montañas* (2011), en ambos casos el artista juega con la tensión entre el concepto y su plasmación en la realidad, entre el yeso y el dibujo 3D. Para ello echa mano de un imaginario colectivo común, tendiendo lazos con el espectador y contagiándole de ese misma desazón e impotencia.

Miguel Noguera (Gran Canaria, 1979) dijo una vez que “tenía miedo de ser engullido por una máquina”, es por eso que rehúsa el plano físico y se decanta por el de las ideas, apoyando su trabajo en textos, dibujos o más frecuentemente en lo oral a través de un espectáculo que llama “ultrashow”. Son complejos sistemas narrativos donde las diferentes ideas van siendo comunicadas en zigzag, erosionando la construcción de una realidad que él intenta poner en entredicho. Habitualmente cuando trabaja con el dibujo y/o el texto, su formato final es el libro (*Hervir un oso*, en colaboración con Jonathan Millán, o *Ultraviolencia*), el blog o cualquier superficie capacitada para sostener una idea. Para la exposición el artista se arriesga y presenta *Marioneta* (2011). En esta pieza da cuerpo una idea

textual y construye un objeto a partir de ella, relacionado con un texto en pared que lo acompaña.

Job Ramos (Olot, 1974) une fragmentos de la cultura popular, referentes artísticos o experiencias biográficas generando un complejo sistema narrativo en el que se pone en duda la veracidad de ellas mismas. Los trabajos que presenta en esta exposición son un pulso contra la idealización que se tiene de la naturaleza, como un espacio de espiritualidad y autenticidad, interrogándose sobre los elementos que componen esta visión y su relación entre ellos. *La hamaca* (2008), reproducen una guía espiritual llamada Kundalini and chakras, que va recitando una serie de instrucciones sobre un fondo de música new age. El artista quiere poner en entredicho este estado de espiritualidad, confrontándolo con una serie de *Estadísticas* (2008) a partir de una encuesta telefónica realizada a más de 400 personas. Las preguntas van referidas a la relación que estas tienen con su entorno, el de la zona volcánica de la Garrotxa.

Tere Recarens (Arbucies, 1967) participa con la fotografía *The Hold Up* (2007). La imagen está tomada en una apacible zona residencial. De hecho la instantánea no podría ser más estable sino fuera porque en la parte baja de la misma se produce un extraño suceso: la artista está rompiendo un cristal de grandes dimensiones aguantado por dos operarios. Este momento de intensidad va parejo al modo en el que pone a prueba su propio cuerpo, del mismo modo que en otras ocasiones lo hace con su biografía, como en *Aparecí en casa de mis padres* (2005), una visita sorpresa que hace a sus padres visitándolos en su casa de Arbucies en helicóptero. De Recarens nos interesa esa capacidad de forzar situaciones y retenerlas fotográficamente en un instantánea: sea un salto, un cristal roto o la cara de pánico de los padres.

A Alex Reynolds (San Sebastián, 1978) le gustaría poder hacer únicos muchos momentos de la vida. Ordenar, sincronizar y condensar todos los elementos de nuestro alrededor para generar un instante memorable, una experiencia real. Esto sucede en *Clara* (2010) donde el espectador es dotado de unos auriculares para vivir una historia ajena: el audio nos guía físicamente tras los pasos de unos personajes invisibles a través de unas instrucciones visuales que nos indican que ver, y que escuchar. El trabajo que se muestra en la exposición, *When Smoke Becomes Fire, My Love...* (2010), forma parte de una reflexión alrededor de los límites de la percepción. Por un lado se muestran diapositivas de lugares a los que no puede acceder la vista pero sí una cámara fotográfica. Esta secuencia va acompañada de una imagen donde se muestra un detalle del propio cuerpo de la artista desconocido por ella misma.

Los dibujos de Francesc Ruiz (Barcelona, 1971) son minuciosas anotaciones al margen de una realidad que, en su propio afán por intentar incluirlo todo, acaban convertidas en aglomeraciones humanas que habitan erráticamente lugares que parecen ilimitados. En el dibujo *S/T (maig)* (2011), vemos una serie de personas en una situación extraña, a medio camino entre una manifestación política, un cajero de banco o una congregación festiva al estilo más raver, rodeadas de montones de dinero y basura. Esta extraña situación, que bien podría ser el día antes del apocalipsis, parece desbordarse por los cuatro lados. A él le debemos una visión analítica de nuestro entorno más próximo. Rascando entre su aparente banalidad, sabe descubrir síntomas del declive de una cultura o de los impulsos sexuales que lo alimentan. Lo hemos visto emocionarse frente a un escaparate de electrónica pasado de moda, frente a un maniquí, frente a un charco.

La obra de Daniel Steegmann (Barcelona, 1977) se presenta aparentemente como un constructor medieval, no pretende inventar, solo quiere explicar algunas nociones, como si todo mundo estuviera ya predefinido y fuera regido por unas normas "divinas". De este modo coloca y señala una serie de elementos con la pretensión de aclarar algo que ya sabíamos. Juega con la tensión entre la geometría y el caos, entre la forma y su propia disolución poniendo en crisis la propia percepción. Para la exposición presenta *Elegancia y renuncia* (2011), una instalación que juega con la interrelación entre un proyector de luz y una hoja de árbol. La obra hay que buscarla a través y en medio de estos dos objetos. En esa concepción de la transparencia y de valorar el recorrido de un punto a otro y no los extremos, encontramos también *16 mm* (2009-2010), donde el artista construye una cámara que se mueve con el mismo motor que posibilita la grabación, adentrándose en la selva amazónica.

Ricardo Trigo (Palafrugell, 1980) entiende su trabajo en arte como un pulso con el espectador. Se acerca desde el "tú" y desde el "yo". Su aproximación es como la del tipo desconocido que te habla en el metro. Su trabajo vive de la mentira, es decir, trabaja inmerso en lo real. Por ejemplo en *New Order* (2009) recopila una serie de testimonios que han entrado en contacto con cierta sociedad secreta generada por internet llamada "New Order", cuestionando el medio y los roles activo-pasivo. En *Unrendered* (2010) el espectador trata de seguir algo que parece construirse sobre la marcha en

ese mismo momento mediante una discusión de dos narradores distintos en un espacio que se va replanteado sobre la marcha, situado a medio camino entre un espacio expositivo y uno mental. Se trata de un ejercicio narrativo lleno de vaivenes que conformarán el discurso de la propia pieza, un discurso por tanto frágil, complejo e inestable.

WeAreQQ, Usue Arrieta (Arrasate, 1979) y Vicente Vázquez (Tarragona, 1976) suelen realizar videos donde se entrelaza lo formal y lo afectivo. Esto sucede en el trabajo *Canedo* (2010), donde se combina el proceso mecánico de la elaboración de un libro con un relato familiar. En sus narraciones salen a flote estructuras inmanentes que se encuentran en el diseño del paisaje, la ocupación "libre" del tiempo, es decir, el ocio. En ese espacio, en el artificio de todo lo que nos rodea, carece de sentido debatirse entre realidad y ficción. Esa relación deviene una simple construcción de presente. De ahí nace *The Age of Fiction* (2011), un contador de la ficción a partir del computo de todas las películas y series generadas en el mundo que se van sumando periódicamente en el IMDb (The Internet Movie Database). El marcador, que a día de hoy ya contabiliza 72 años de ficción corre inescrutable en su carrera por vencer al tiempo real.

– David Bestué y Marc Vives

Con la colaboración de:



Agradecimientos: Cal Cego. Colección de Arte Contemporáneo (Barcelona), Galeria Toni Tàpies (Barcelona), Jan Mot (Bruselas), Maribel López Gallery (Berlín), Museu d'Art Contemporani de Barcelona, NoguerasBlanchard (Barcelona), Alfonso Pons y Carlos Vallejo.

*Para más información y/o imágenes contactar con galeria@estranydelamota.com.